

LA MUERTE (John Main)

Toda persona que tenga una postura seria ante la vida considera que la muerte es un momento de suprema importancia. En la visión cristiana, la muerte no es el momento más importante de nuestras vidas. Para san Pablo, ese momento supremo y más importante de toda vida es el momento de total apertura a Jesús. Para san Pablo, siendo Jesús la revelación de Dios y queriendo Él revelar su gloria en nuestro propio corazón, el entero propósito de nuestra vida es peregrinar hacia ese momento. La única cosa verdaderamente importante para nosotros es, por tanto, *estar* en esa peregrinación. El momento de la revelación se otorgará cuando Dios quiera. Lo que tenemos que hacer es transitar el camino de la pobreza, de la obediencia y de la simplicidad. Estar listos para cuando llegue.

Lo que está claro en el Nuevo Testamento es que Jesús logra su misión a través de un total abandono de sí mismo, entregándole su vida al Padre: «No se haga mi voluntad, sino la tuya». Ese es exactamente el camino para todos nosotros. Y también es ese el objetivo de toda meditación. Repetir el mantra continuamente, sin pausa, es la manera de dejarse a sí mismo atrás en la oración, es la manera de entregar nuestra propia vida de modo que sea absorbida en el infinito misterio de Dios.

La gente pregunta: «¿En qué consiste la vivencia de la oración?». La vivencia de la oración se cifra en ir radicalmente más allá de nosotros mismos. Al decir nuestro mantra dejamos atrás todas las palabras, pues ellas limitan la experiencia.

Todos nosotros estamos llamados al momento eterno en el que nos perdemos en Dios. Estamos llamados a eso en este mismo momento. «El reino de Dios está entre vosotros». La única tragedia definitiva es una vida que no se haya abierto a la vida eterna.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuál consideras que es o será el momento más importante de tu vida?

¿Qué grado de apertura hay en tu vida a Jesús?

¿Estás realmente en la verdadera peregrinación, o todavía perdido en mil tonterías?

¿Estás preparado para morir? ¿Qué te faltaría para estarlo?

¿Estás abierto a la vida eterna o aferrado a ésta?